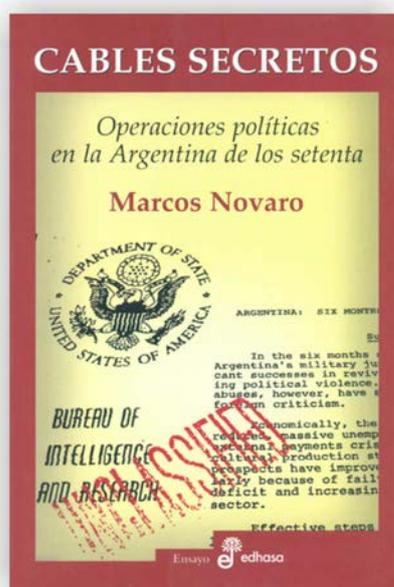


Marcos Novaro, *Cables secretos. Operaciones políticas en la Argentina de los setenta*. Buenos Aires, Edhasa, 2011. 236 páginas.

Por Juan Cruz Fernández

(CER-UNS/CONICET)



En este libro se pone al alcance del público una serie de fuentes que hasta hace poco tiempo habían permanecido inéditas. Si bien el título enmarca la obra en la década de 1970, lo cierto es que se recorren más de quince años de historia argentina (desde la presidencia de María Estela Martínez hasta la de Carlos Menem).

Las fuentes utilizadas proceden de diversas instituciones aunque la mayoría fue provista por el *National Security Archive* – perteneciente a la George Washington University–. Este archivo está dedicado a la desclasificación de archivos secretos del Departamento de Estado y de otras agencias del gobierno

estadounidense. El autor también emplea documentos del *Archivo Arancibia Clavel* (informes de inteligencia elaborados por el agente chileno de ese nombre, que actuó en Argentina en los años setenta) y las actas de las reuniones de la Junta Militar que gobernó el país entre 1976 y 1979. A lo largo de la obra también se incluyen testimonios orales para contrastar y contextualizar los documentos.

El libro se divide en cinco capítulos, dedicados a distintos momentos de la historia argentina reciente. En el primero se analiza el posicionamiento de la Secretaría de Estado ante el golpe del 24 de marzo de 1976. Se destaca la mesura de los estadounidenses, quienes estaban particularmente interesados en no aparecer involucrados con el movimiento golpista para no repetir la experiencia chilena de 1973. El autor presenta las divergencias entre el secretario de Estado, Henry Kissinger, que apoyaba abiertamente al gobierno de Jorge Rafael Videla, y el embajador estadounidense en Buenos Aires, Robert Hill, que cuestionaba las violaciones a los derechos humanos cometidas por los militares en el poder.

En el segundo capítulo se reconstruye la dinámica institucional del Proceso de Reorganización Nacional (PRN) a partir fundamentalmente del estudio de las actas de reuniones de las Juntas. Aquí Novaro analiza el modo en que el alto grado de pluralismo interno que caracterizó al PRN exigió la aplicación de mecanismos consensuales que dieron lugar a un régimen autoritario que pretendía funcionar hacia su interior siguiendo

preceptos de la tradición republicana. Esto terminó por desgastar al gobierno al provocar una gradual pero continua atomización del poder.

En el capítulo siguiente se estudian las vicisitudes que rodearon la llegada al país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Según el autor, el presidente Videla cedió a las presiones estadounidenses para permitir el arribo de los observadores creyendo que así mejorarían las relaciones entre ambos gobiernos. A la vez, buscaba consolidar su posicionamiento personal frente al avance de los sectores más nacionalistas de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, el crítico informe que emitió la CIDH años más tarde fortaleció el antinorteamericanismo de algunos sectores militares, impidiendo así el cumplimiento de los objetivos que se había planteado Videla.

En el cuarto capítulo se aborda el caso del misil Cóndor II para analizar la política exterior argentina desde fines del gobierno militar hasta los primeros años de la presidencia de Carlos Menem, atravesando también la gestión de Raúl Alfonsín. La posesión de ese misil permitió al gobierno argentino emplear, en sus relaciones con otros países, tanto medios colaborativos como amenazas, con el objeto de obtener ciertos beneficios, especialmente en las negociaciones por Malvinas y en la gestión de créditos ante organismos internacionales.

En el último capítulo, referido a la toma de La Tablada por parte del Movimiento Todos por la Patria, Novaro descarta las teorías que han adjudicado este hecho al accionar de los servicios de inteligencia o de agentes cubanos y nicaragüenses en nuestro país. Este capítulo se diferencia del resto en dos aspectos: en primer término, por un mayor uso de testimonios orales y, en segundo lugar, por no constituir un análisis exhaustivo del hecho en cuestión sino más bien la presentación de una serie de hipótesis que pueden ser la base de una investigación más amplia.

En síntesis, esta obra de Marcos Novaro constituye un valioso aporte a los estudios sobre la historia argentina reciente. La riqueza de las fuentes empleadas así como la rigurosa metodología aplicada al análisis de las mismas permiten al autor reconstruir las relaciones entre los poderes locales y los actores externos durante la última dictadura militar y los primeros años de la democracia argentina.